

deísmo – deism

Authored by
memjavad

December 3, 2025

RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *deísmo – deism*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=6837>

Deísmo

Primary Disciplinary Field(s): Filosofía, Teología, Historia de las Ideas, Estudios Religiosos

1. Definición Central y Premisas Fundamentales

El deísmo es una postura filosófica y teológica que afirma la creencia en un dios creador, pero rechaza la revelación sobrenatural y la intervención divina directa en el mundo después del acto inicial de la creación. Esencialmente, el deísmo postula que la existencia de Dios puede ser deducida únicamente a través de la razón humana, la observación de la naturaleza y el estudio de sus leyes inmutables. Esta doctrina surgió y alcanzó su apogeo durante el [Siglo de las Luces](#), sirviendo como un puente entre el ateísmo naciente y las religiones reveladas tradicionales, como el cristianismo, el judaísmo y el islam. Para el deísta, la divinidad es comparable a un relojero cósmico: una entidad suprema que diseñó y puso en marcha el universo (el mecanismo perfecto), pero que posteriormente se abstuvo de manipular sus operaciones o de comunicarse con los humanos a través de milagros o escrituras sagradas específicas. Esta concepción enfatiza la racionalidad, la moralidad natural y la autonomía del ser humano frente a la autoridad eclesiástica.

Una premisa fundamental del deísmo es la universalidad de la experiencia religiosa y ética. Los deístas argumentan que si Dios existe y es justo, la verdad fundamental sobre Su naturaleza y los deberes morales deben ser accesibles a todas las personas, independientemente de su ubicación geográfica o contexto cultural. Dado que las religiones reveladas ofrecen relatos contradictorios y a menudo exigen creencias irracionales o dogmáticas, el deísmo sostiene que la verdadera religión debe ser la "religión natural", aquella que se descubre mediante la luz de la razón. Este enfoque rechaza categóricamente los aspectos sobrenaturales de la fe, incluyendo profecías, la divinidad de Jesucristo (o cualquier otro profeta), y la eficacia de la oración en el sentido de modificar el curso de los acontecimientos naturales. La moralidad, por lo tanto, no se basa en mandamientos dictados, sino en principios racionales que promueven el bienestar humano y social.

El deísmo, aunque a menudo se confunde con el teísmo, se distingue claramente por su rechazo a la providencia especial. Mientras que el teísmo (la creencia en Dios) acepta que Dios interviene activamente en el mundo (respondiendo oraciones, realizando milagros, guiando la historia), el deísmo insiste en la trascendencia y la no injerencia. El Dios deísta es un ser perfecto que no necesita modificar Su creación ni violar las leyes que Él mismo estableció. Esta perspectiva tiene profundas implicaciones para la práctica religiosa: si Dios no interviene, los rituales, los sacramentos y la mediación sacerdotal se vuelven superfluos. La adoración deísta se centra en la contemplación de la perfección del universo y la práctica de la virtud, siendo la naturaleza el único templo y la razón, el único sacerdote.

2. Origen Etimológico y Desarrollo Histórico Temprano

El término **deísmo** proviene del latín *deus* (dios), y su uso se popularizó en contraste con el término *teísmo*, derivado del griego *theos*. La palabra fue utilizada por primera vez por el teólogo calvinista Pierre Viret en 1564, en su obra *Instruction Chrétienne*, para describir a aquellos que creían en Dios pero no aceptaban a Cristo ni la revelación bíblica. Inicialmente, el término se empleó de manera peyorativa para señalar a los escépticos o herejes que buscaban una forma de religiosidad fuera de la ortodoxia cristiana establecida. Sin embargo, no fue hasta el siglo XVII que el deísmo comenzó a consolidarse como una escuela de pensamiento filosófica coherente, particularmente en Inglaterra.

El desarrollo histórico del deísmo está intrínsecamente ligado a la Revolución Científica y al surgimiento del empirismo racionalista. Pensadores como Francis Bacon y, sobre todo, Isaac Newton, al revelar un universo ordenado, gobernado por leyes matemáticas fijas y predecibles, sentaron las bases epistemológicas para la visión deísta. Si el universo era una máquina perfecta, ¿por qué necesitaría reparaciones divinas constantes? El deísmo temprano, a menudo denominado el **Deísmo Inglés Clásico**, tuvo como figura fundacional a **Lord Herbert de Cherbury** (1583-1648), considerado el "padre del deísmo". En su obra *De Veritate* (1624), Cherbury postuló que existen cinco "nociones comunes" o artículos de la religión natural que son innatos y universales, accesibles a la razón de todos los hombres: 1) Existe un Ser Supremo; 2) Este Ser Supremo debe ser adorado; 3) La adoración consiste en la virtud y la piedad; 4) Los hombres deben arrepentirse de sus pecados; 5) Hay recompensas y castigos en la vida futura. Estas nociones se convirtieron en el credo no oficial del movimiento deísta.

Durante los siglos XVII y XVIII, el deísmo se convirtió en una herramienta intelectual fundamental para la crítica religiosa. Figuras como John Toland, Matthew Tindal y Anthony Collins desafiaron abiertamente la autoridad de las Escrituras, la necesidad de los sacerdotes y la validez de los milagros. Tindal, en su influyente obra *Christianity as Old as the Creation* (1730), argumentó que la esencia del cristianismo era simplemente la religión natural, y que cualquier elemento añadido por la revelación histórica era superfluo o incluso una corrupción. Este período marcó la transición del deísmo como una simple creencia a un movimiento intelectual que buscaba reformar la religión eliminando todo lo que la razón consideraba irracional o supersticioso. El deísmo, por lo tanto, no era ateísmo, sino un intento de purificar la religión para hacerla compatible con la ciencia y la filosofía moderna.

3. Características Teológicas Clave

Rechazo de la Revelación Sobrenatural: El deísmo niega que Dios se haya revelado a través de textos sagrados específicos (como la [Biblia](#) o el Corán) o a través de profetas elegidos. La única revelación válida es la que se encuentra en el libro de la Naturaleza, accesible a la razón.

Negación de la Intervención Divina (Providence Especial): La divinidad deísta es trascendente y no interfiere en los asuntos humanos ni en el funcionamiento del cosmos. Los milagros son considerados imposibles o, al menos, incompatibles con la perfección y la inmutabilidad de Dios.

Dios como Creador Racional (El Gran Arquitecto): Dios es concebido como el diseñador original, cuya obra es el universo perfectamente ordenado. Esta visión es a menudo influenciada por la metáfora del relojero, donde Dios es el artesano que construye el reloj y luego lo deja funcionar por sí mismo.

Universalismo Ético y Religioso: El deísmo sostiene que los principios morales fundamentales son universales, innatos y pueden ser descubiertos por la razón, sin necesidad de códigos legales divinos explícitos. La moralidad es la parte esencial y práctica de la religión.

Rechazo a la Autoridad Eclesiástica: Al considerar que la religión natural es autosuficiente, el deísmo elimina la necesidad de iglesias, sacerdotes, rituales complejos o dogmas impuestos, promoviendo una relación directa e individual entre el creyente y el Creador.

4. El Deísmo en la Ilustración y Figuras Destacadas

El deísmo se convirtió en la postura religiosa preferida de muchos intelectuales de la Ilustración (Iluminismo) en Europa y América, debido a su énfasis en la razón, la tolerancia y la libertad de pensamiento. En Francia, aunque el término "deísta" a veces se evitaba para eludir la persecución, pensadores clave adoptaron principios deístas. **Voltaire** es quizás el deísta francés más famoso, quien luchó incansablemente contra el fanatismo religioso y la superstición. Aunque no era ateo, Voltaire criticó duramente la Iglesia Católica y el dogma cristiano, abogando por un Ser Supremo que garantizara el orden moral, encapsulado en su famosa frase: "Si Dios no existiera, sería necesario inventarlo", refiriéndose a la necesidad de un principio rector moral.

En América, el deísmo tuvo una influencia decisiva en la formación de la nueva república. Varios de los [Padres Fundadores de los Estados Unidos](#), incluyendo a **Thomas Jefferson** y **Benjamin Franklin**, eran deístas o simpatizantes deístas. Jefferson, por ejemplo, creó la famosa "Biblia de Jefferson", en la que eliminó todos los pasajes que contenían milagros, profecías y elementos sobrenaturales, dejando solo las enseñanzas morales y éticas de Jesús. Esta influencia se refleja en la Constitución estadounidense y en la Primera Enmienda, que garantiza la separación de la Iglesia y el Estado, un principio fundamentalmente deísta que busca proteger la religión natural de la imposición de cualquier religión revelada.

Otros pensadores influyentes que adoptaron o simpatizaron con el deísmo incluyen a **Jean-Jacques Rousseau**, quien en su "Profesión de fe del vicario saboyano" articuló una religión natural basada en el sentimiento y la razón, y **Thomas Paine**, cuya obra *The Age of Reason* (1794) es quizás la defensa más clara y militante del deísmo. Paine atacó directamente la validez histórica y moral de la Biblia, argumentando que la única "palabra de Dios" es la creación misma. La difusión de estas ideas a través de panfletos y libros accesibles llevó el deísmo más allá de los

círculos académicos, influyendo en las clases medias y en los movimientos revolucionarios de finales del siglo XVIII.

5. El Dios Deísta: El Gran Arquitecto

La conceptualización de la divinidad es el punto más distintivo del deísmo. El Dios deísta es, ante todo, un principio de orden y racionalidad. Se le denomina a menudo el **Gran Arquitecto del Universo** (un término popularizado también por la masonería, que adoptó muchas ideas deístas). Este Dios es infinitamente sabio, poderoso y bueno, pero se define principalmente por su inmutabilidad y su compromiso con las leyes naturales que Él mismo promulgó. Esta visión rechaza la concepción antropomórfica de Dios que se encuentra en las religiones reveladas, donde la deidad puede experimentar emociones humanas como la ira, los celos o el arrepentimiento.

El argumento central para la existencia de este Dios es el **argumento teleológico** (o argumento del diseño). Al observar la complejidad, precisión y armonía del universo, el deísta concluye que tal perfección no podría haber surgido por azar, sino que requiere un diseñador inteligente. La física newtoniana, con sus leyes universales de la gravedad y el movimiento, proporcionó el marco perfecto para esta idea: el universo es una máquina que funciona con precisión matemática, lo que demuestra la existencia de un matemático divino supremo. Sin embargo, a diferencia del teísmo, este diseñador no es un participante activo en la historia humana; Su obra está terminada y es autosuficiente.

Esta visión de un Dios distante pero racional generó una ética basada en la responsabilidad individual. Si Dios no interviene, los humanos son completamente responsables de sus acciones y de la construcción de su propia sociedad. La recompensa y el castigo en el más allá (una creencia que la mayoría de los deístas tempranos conservaron, aunque de forma abstracta) no dependen de la fe en dogmas específicos, sino de la adhesión a la moralidad natural. Así, el deísmo promovió una ética secularizada, donde la virtud no era un medio para la salvación sobrenatural, sino un fin racional para el mejoramiento personal y social.

6. Impacto Sociopolítico e Influencia en la Fundación de Naciones

El deísmo jugó un papel crucial en la transición del absolutismo teocrático a los estados modernos basados en la soberanía popular y el derecho natural. Al despojar a Dios de su papel interventor y a la Iglesia de su autoridad interpretativa, el deísmo minó la justificación divina del poder monárquico ("derecho divino de los reyes"). Si la razón es la única guía, entonces las instituciones políticas deben basarse en contratos sociales racionales y no en la tradición religiosa.

La influencia deísta es palpable en los documentos fundacionales de las democracias occidentales. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos (1776), redactada por el

deísta Thomas Jefferson, apela a las "leyes de la Naturaleza y del Dios de la Naturaleza" y a los derechos que son "evidentes por sí mismos" (inherentes a la razón), en lugar de derechos concedidos por la gracia divina o la autoridad bíblica. Este lenguaje refleja la creencia deísta en un orden moral universal, creado por Dios, pero descubierto y aplicado por la razón humana.

En el ámbito de la tolerancia, el deísmo fue un motor fundamental. Dado que la verdad religiosa es universalmente accesible a través de la razón, las diferencias de culto o dogma son consideradas accidentes históricos o culturales, no diferencias esenciales. Por lo tanto, el deísmo abogó por la tolerancia religiosa radical, argumentando que ninguna fe revelada tenía derecho a perseguir o dominar a otra. Esta postura fue vital para el desarrollo del secularismo y la libertad de conciencia en la esfera pública, sentando las bases para el pluralismo religioso característico de muchas naciones modernas.

7. Ramificaciones y Tipologías del Deísmo

Aunque el deísmo clásico del siglo XVIII compartía un núcleo de creencias, existieron diversas ramificaciones que reflejaban grados de acercamiento o distanciamiento de la tradición cristiana:

Deísmo Clásico o Filosófico: Adherido estrictamente a las cinco nociones comunes de Cherbury. Acepta la inmortalidad del alma y la vida futura como garantía de justicia moral.

Deísmo Racionalista o Crítico: Representado por autores como Thomas Paine. Es mucho más agresivo en su crítica a las Escrituras, a menudo tachando la Biblia de fraude o colección de mitos. Este tipo de deísmo tiende a rechazar cualquier creencia que no pueda ser estrictamente probada por la razón o la evidencia empírica.

Deísmo Moralista o Ético: Se centra casi exclusivamente en la moralidad. Propone que la única función de la religión es fomentar la virtud y la beneficencia, desinteresándose por las especulaciones metafísicas sobre la naturaleza exacta de Dios, más allá de Su papel como garante del orden moral.

Pandeísmo: Una variación que intenta conciliar el deísmo con el panteísmo. Sostiene que Dios creó el universo y, en el acto de la creación, se transformó o se dispersó en el universo mismo, volviéndose inconsciente de Su propia existencia. Después del acto de creación-transformación, Dios ya no existe como una entidad separada y trascendente, lo que asegura Su no intervención.

Deísmo Agnosticista: Una forma moderna que cree en un Creador, pero sostiene que cualquier conocimiento adicional sobre la naturaleza, personalidad o planes de ese Creador es inaccesible e irrelevante para la humanidad.

8. Críticas y Debates Teológicos

El deísmo enfrentó críticas feroces tanto de los ateos como de los teístas ortodoxos. Los críticos religiosos, particularmente los apologistas cristianos, argumentaron que el deísmo era una fe fría,

intelectual y vacía de consuelo emocional o significado espiritual. La principal objeción teológica se centró en la negación de la Providencia especial y la revelación. Los teístas argumentaban que un Dios que crea un universo y luego lo abandona es un ser indiferente o incompleto. Si Dios es amoroso y todopoderoso, debe importarle Su creación e interactuar con ella. El deísmo, según esta crítica, reduce a Dios a una mera hipótesis filosófica, privando a la religión de su poder transformador y de su capacidad para ofrecer salvación.

Desde la perspectiva filosófica, el deísmo fue criticado por su optimismo excesivo respecto a la capacidad de la razón humana y por la inconsistencia de su propia postura. Filósofos como David Hume cuestionaron la validez del argumento del diseño, señalando que la observación de un universo ordenado solo prueba la existencia de un diseñador si ya se tiene una idea preconcebida de cómo debe ser un diseñador divino. Además, si la razón es la única guía, ¿por qué los deístas se aferraban a la creencia en un más allá o en un sistema de recompensas y castigos, conceptos que no pueden ser verificados empíricamente?

Finalmente, el deísmo fue visto por muchos como un paso intermedio e inestable hacia el ateísmo. Si se elimina todo el contenido sobrenatural y revelado de la religión, ¿qué queda que sea esencialmente diferente de una filosofía moral secular? Muchos de los hijos intelectuales del deísmo, particularmente en el siglo XIX, abandonaron por completo la creencia en el "Gran Arquitecto" para abrazar el ateísmo o el agnosticismo, demostrando que la fe en un Dios puramente racional era difícil de sostener sin el apoyo de la tradición y la comunidad eclesiástica.

9. Lecturas Adicionales

[Deísmo \(Wikipedia en español\)](#)

[Deism \(Stanford Encyclopedia of Philosophy\)](#)

[Deism \(Encyclopædia Britannica\)](#)

[Thomas Paine y The Age of Reason](#)